

**MANUEL
J. JÁUREGUI***Si de dispensar justicia se trata, Gertz Manero ha demostrado que no es la persona adecuada. ¿Lo sostendrá el Presidente?*

Enaguas al aire

Para vergüenzas no completa la FGR de esta mal llamada 4T: los audios recientes de Gertz, y su brazo derecho Juan Ramos, presionando al papá de Emilio Lozoya, indicándole cómo es que debe llevar su proceso, qué medidas adoptar y qué abogados les deben asistir, de nueva cuenta hace insostenible la posición del Fiscal como titular de la Fiscalía General de la República.

Dicho esto, también diremos que el Presidente siempre dobla –o triplica– la apuesta cuando le ganan la partida y/o le levantan las enaguas a la 4T para mostrar lo PERCUDIDO que trae ésta los CHONINOS. De manera que lo más seguro es que, en lugar de despedirlo, como cualquier servidor público responsable haría, seguramente el Presidente lo defenderá y/o justificará.

Pero el daño ya está hecho, incluso desde antes –cuando el ex encargado jurídico de la Presidencia, Julio Scherer, lo exhibió públicamente–, no cabe la menor duda de que el Fiscal Gertz ha perdido la autoridad moral que se requiere para desempeñar este importante cargo. Si de dispensar JUSTICIA se trata, el Sr. Gertz Manero no es la persona adecuada, lo quiera aceptar o no su jefe, el Presidente.

Está Gertz, para usar un término de la cacería, “panceado”, es decir, herido mortalmente, desangrándose lento: se tardarán, pero su final mortífero es inescapable. Pueden ser horas, días o semanas,

pero la función de esta importante institución ha quedado seriamente comprometida, han perdido CREDIBILIDAD y la CONFIANZA de los ciudadanos.

Queda de manifiesto que la FGR no imparte justicia, sino que está convertida en un arma ejecutora en sintonía con los intereses políticos del Gobierno en turno. La justicia es lo que menos les importa: lo que los ocupa es acatar las órdenes que reciben para dañar a rivales políticos, inculpar a inocentes y tornar en inocentes a los culpables.

Ha quedado claro con las imputaciones falsas al ex candidato presidencial del PAN, Ricardo Anaya –quien sigue perseguido con cargos alucinados en el aire–, y también con las acusaciones, inventadas y ya desechadas, contra José Manuel del Río Virgen, brazo derecho del líder morenista del Senado, Ricardo Monreal, con el fin de presionarlo y doblarlo para que se desistiera el Senador de convertirse en candidato presidencial.

Recordemos que el Presidente tomó partido con el Gobernador Cuitláhuac García, el acusador/inventor contra Del Río, afirmando que el veracruzano siempre actúa con rectitud. ¿Y a que no saben qué? ¡Que esto resultó FALSO! El Gobernador inventó los cargos, acto ilegal que debería ser castigado, además de ofrecerle una DISCULPA PÚBLICA al Sr. Del Río Virgen.

¿Acaso le llaman en la 4T justicia a este tipo de proceder tan ilegí-

timo? *¿Acaso es moral y legal que el Fiscal General de la República instruya a quienes acusa respecto a cómo y con quién deben defenderse para apejarse a acuerdos que quedan implícitos en la conversación grabada?*

Que conste: no damos por debido que se intercepten conversaciones telefónicas sin orden judicial. Violar la privacidad es un delito, y tan lo cometieron quienes grabaron a Gertz como quienes grabaron a “Alito” Moreno. Pero si estas grabaciones ilegales sirven para colgar a “Alito” –otro que debe renunciar, pero ya–, deben servir para desenmascarar al Fiscal que no es Fiscal del régimen, sino Secretario del Juego Sucio.

El actuar faccioso de la FGR no representa ninguna novedad, desde hace tiempo se viene notando. Pero lo que está por verse es la REACCIÓN del Presidente, un Presidente que es señalado por el Gobierno de Estados Unidos de favorecer a los DELINCUENTES dedicados al narcotráfico, que –según ellos– le ha cedido territorio al NARCO y en cuyo sexenio se han ROTO RÉCORDS de asesinatos.

Si esto se alinea con la exhibida de un Fiscal que se comporta indebidamente, fortalecerá y les dará SINERGIJA potenciadora a todas las acusaciones que ha recibido de permitir al narco y emplear el aparato de justicia para acallar a rivales y a críticos: no es confeti lo que está en juego.